

“NO”

Levíticos 19: 11

No hurtaréis, y no engañaréis ni mentiréis el uno al otro. 12Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová.

Introducción:

Cada una de las leyes morales comienzan con un rotundo “NO”

El solo hecho de sus conformación, debería llevarnos a entender lo serio que es el que nosotros entendamos que es una prohibición, ley o estatuto. Y que cuando es una ley o estatuto, al violar esa ley, es entonces cuando nos acarreamos las consecuencias por haber desobedecido esa ley.

Estas leyes morales parecieran las mas livianas. Incluso llegan a parecer inofensivas. Especialmente cuando logramos creer que no estábamos obligados a usarlas. Incluso hay muchos cristianos que las utilizan para no meterse en problemas. Hay quienes se casan fuera de este país, para no perder ciertos beneficios, hay quienes dicen que viven solas para seguir teniendo el beneficio de recibir ayudas.

Hay quienes deliberadamente utilizan estas prohibiciones a su favor. Incluso hay quienes se dan el lujo, de mentir.

Ferdinand Demara. De nacionalidad estadounidense, huyó de su casa muy pequeño y pasó su juventud entre monasterios y la marina. Tras ser acusado de desertor y pasar encarcelado un par de años, huyó a Canadá. Ahí, conoció a un médico, quien le entregó sus documentos para que él le ayudara a obtener una licencia de cirujano en Estados Unidos. Con esos papeles, Demara se enroló en la marina canadiense y comenzó a ejercer la medicina sin tener conocimientos suficientes. Pese a ello, sobresalió en esa labor. Alguna vez extrajo una bala alojada en una región vecina al corazón de un soldado; otra más, operó exitosamente a varios marinos. Sus logros fueron de tal magnitud que apareció en revistas especializadas. Así fue como el doctor al que estaba usurpando lo descubrió y delató. Demara, entonces, comenzó a huir. A lo largo de su vida, fingió ser: abogado, ingeniero civil, monje, profesor, psicólogo, alguacil e investigador de cáncer, entre otros.

Frank Abagnale Jr. Antes de cumplir 20 años se convirtió en uno de los delincuentes más busca-

dos por la policía estadounidense; había cometido fraudes con ganancias de 2.5 millones de dólares en 26 países diferentes. En particular, se especializó en la falsificación de cheques e identificaciones. Fingió ser abogado, médico, aviador y agente del Servicio Secreto estadounidense.

Tras numerosos intentos fallidos, fue capturado en París, Francia y deportado años más tarde a su país natal, Estados Unidos, donde cumplía una larga condena hasta que fue liberado por el gobierno a condición de que colaborara en la lucha contra el fraude. Se hizo millonario al instalar su propia Consultora en la detección de fraudes económicos. Su historia inspiró el filme *Atrápame si puedes* (2002) de Steven Spielberg.

De seguir buscando en la historia encontraremos que han sido muchísimos aquellos que han caído presos de sus propias mentiras, hurtos y juramentos falsos.

Y nosotros mismos muchas veces hemos sentido, asumido o determinado, que estos delitos descritos en la Biblia como lo son el robo, la mentira y el falso juramento, son delitos menores, pero la realidad es que estos grandemente dañinos especialmente en la vida a de quienes son las víctimas de estos delitos. Por esta razón es que estos delitos son altamente peligrosos.

Estos tres delitos están deliberadamente dirigidos a hacer daño a terceras personas y buscando que la persona que los comete, se vea favorecida a raíz del resultado de un robo, un engaño o un falso juramento.

Bien podríamos decir que estas tres normas de moral dictadas por Dios, están enfocadas a que respetemos y actuemos con los demás de manera justa y equitativa. Esta es una buena forma de Dios de tratar nuestro corazón. Mostrándonos la forma en la cual debemos de comportarnos con el prójimo a quienes de acuerdo a la Biblia debemos de tratar como a nosotros mismos.

En nuestra sociedad una de las cosas que se ha perdido es nada menos que la honestidad, y a raíz de esta pérdida tan estrepitosa a causa de la moral perdida y no practicada y enseñada, es que nuestro mundo ha llegado a la total corrupción. Donde el hurto es una de las actividades más lucrativas en nuestro mundo, muchas de las cosas que compramos están basadas en la mentira. Muchas de las desgracias que vivimos tienen su base en la mentira y muchas de las pérdidas que experimentamos sugirieron de la mentira. Habrá que estar muy conscientes de este tipo de conducta con el fin de no ser una víctima fácil de este mal.

1. 11 No hurtaréis, (Moral)

(es el 7mo. Mandamiento)

Robar.

Estados Unidos destapa la mayor estafa financiera de la historia (2008)

Madoff, de 70 años, admitió que la firma era insolvente desde hacía años, y estimó ante ellos que las pérdidas podrían

alcanzar la cantidad de 50.000 millones. En la conversación describió su proceder como “básicamente, un gigantesco esquema Ponzi”, una tapadera que le permitió cubrir pérdidas masivas. Madoff les dijo que planeaba entregarse en una semana, pero que antes quería utilizar los 200 o 300 millones que aún tenía para dárselos a algunos empleados, familiares y amigos. Pero los dos hijos no tardaron en denunciar a su padre ante la SEC sobre el contenido de estas revelaciones.



Esta ha sido uno de los recursos que muchos que han querido usar, para evitar el arduo trabajo y las fatigas que se requieren para poder lograr ingresos que muchas veces el trabajo fuerte y honrado no consigue.

Sin embargo, desde siempre ha sido algo penado por la ley de Dios, de la cual nuestras leyes son una replica y que por esa razón también se castiga en nuestras leyes.

El hurto o robo, no solo tiene que ver con las cosas materiales, sino que en muchos casos abarca también la inocencia, la pulcritud, la virginidad, la vida, o la paz.

El robo puede ser personificado en muchas diferentes formas en la vida de los seres humanos. Pero aquellos que deliberadamente aprenden a vivir del robo, tarde que temprano terminaran presos de sus propios delitos.

Aquellos que se dedican a la violación de este mandamiento de la moral, van cayendo en un deterioro de sus almas hasta que llega el momento en que el robo se convierte en algo de la vida cotidiana.

Tendremos que comenzar admitiendo que no existe robo pequeño. Los robos mas grandes han sido llevados a cabo por intelectuales, quienes han defraudado la confianza y utilizado el conocimiento para timar a otras personas. Pero tendremos que entender como padres, como iglesia, como sociedad y como humanidad, que cuando las acciones de cualquier persona están encaminadas a satisfacer sus propios deseos y antojos, muchas veces recurrirá al robo con el fin de lograr sus malas intenciones aun a costa de los demás. Es necesario que identifiquemos con toda honestidad y seriedad, si pudiera haber en nosotros o en nuestras familias algún indicio de este mal y atacarlo de manera inmediata y oportuna, con el fin de que el corazón no lo mire como algo inofensivo y además permitido.

Hay que recordar lo importante que es el hecho de que no permitamos que nuestro corazón identifique el robo como algo sin importancia, y que mas bien sepamos que cualquiera

que sea la razón por la que una persona lo haga, no justifica la acción de robar.

2. y no engañaréis ni mentiréis el “uno al otro”. (Moral) (es el 8vo. Mandamiento)

El engaño al igual que el robo, también es en perjuicio del prójimo. Y pudiéramos pensar sin temor a equivocarnos, que la razón mas importante de esta conducta, esta basada en el egoísmo, por esta razón es en contra de otros y no de nosotros mismos.

Hay delitos que afecta directamente a la persona que los comete, pero en este caso este esta dirigido a dañar a otros.

Si lo miramos de manera espiritual, el engaño tiene su origen en el padre de mentira, por lo tanto es doblemente dañino, porque esta diseñado para hacer mal a los demás.

Como padres de familia, nos es necesario cuidarnos de las mentiras que nuestros hijos pueden decirnos con el fin de conseguir sus cosas.

Como hijos de Dios debemos cuidarnos de las mentiras con las que Satanás quiere engañarnos y hacernos caer.

Como esposos debemos de re usarnos a mentirle a nuestra pareja

Y como hijos, no debemos mentirle a nuestros padres.

Por mas noble que parezca, la mentira siempre será dañina. Si aprendemos a vivir mintiendo, viviremos engañados.

Una mentira puede producir muerte. Cuando mentimos acerca de una situación, siempre pagaremos grandes consecuencias.

Dios ha querido que nuestro corazón no aprenda a mentir, para que no se valla corrompiendo nuestra moral.

La moral es como el puntaje de crédito, y la mentira hará que baje tu puntaje.

Cada vez que alguien utiliza la mentira, llega el momento en el cual lo hace común en su vida, hasta el grado en el cual no sabe el mismo, cuando esta diciendo mentiras y cuando no.

Dios quiere proteger nuestro corazón y evitar que nos convirtamos en mentirosos, quiere que tengamos una moral cristiana correcta, en el cual nuestro si sea si, y nuestro no sea no. De lo contrario nunca llegares a ser, personas confiables.

Por eso cuando nosotros defraudamos a alguien con nuestras mentiras, estamos destruyendo una confianza que después no podremos restablecer. Es mejor que antes de decir una mentira, pensemos en sus consecuencias.

Mentirle a los padres es perder muchos beneficios.

Mentirle a la esposa, es perder su confianza.

Mentirle a Dios es perder la vida eterna.

La mentira no es un mal inofensivo o de poca importancia. Esta falta de la moral puede destruir totalmente nuestra vida.

Dios nos invita a vivir una vida llena de verdad, y una verdad por sobre todas las cosas. Verdad en el manejo de conflictos, verdad en el manejo de nuestras finanzas, verdad en nuestras relaciones interpersonales, verdad a la hora de repartir nuestras ganancias. Verdad en todo lo que hagamos.

Al vivir una vida de verdad, viviremos el modelo de Dios.
Al vivir una vida de mentira, viviremos al modelo del diablo.

Una vida moral cristiana, requiere vivir sin la mentira.

Aprendamos a vivir sin mentir.

3.- 12Y no juraréis falsamente por mi nombre, (Moral)

(3er. Mandamiento)

profanando así el nombre de tu Dios.

Yo Jehová.

(Que no es sagrado ni tiene relación con las cosas sagradas
diccionario el mundo)

Ninguno de los estatutos o leyes de Dios deben ser tomados a la ligera, cada uno de ellos tiene una sentencia a quien los desobedezca, pero este en particular; habrá que tomarlo muy en serio.

Cuando la persona llega a convertirse en un inmoral,
Le da lo mismo vestirse que desnudarse.
Le da lo mismo insultar que no insultar.
Le da lo mismo estar sobrio que estar borracho.
Le da lo mismo acostarse su mujer, que acostarse con cualquier mujer.

Cualquier cosa le da lo mismo.

Pero cuando la persona a llegado a convencerse que Dios no existe, tiene la osadía de hablar no solamente en contra, sino incluso de insultar la misma persona de Dios.

En este texto en particular, Dios esta pidiendo que tengas respeto por su nombre. Que lo tengamos en alto valor. Que sepamos que su nombre no es un juego. Que no podemos referirnos a El, como a cualquier persona. Y que sepamos, que El no dejara sin castigo a quien ha profanado su nombre.

Violar la ley moral de Dios acarrea consecuencias. Tomar el nombre de Dios en vano acarrea consecuencias.

Pero tomar el nombre de Dios en vano, muestra el gran deterioro moral y espiritual.

Es necesario volver nuestra mirada al Dios moral.

Aplicación Evangelística:

El desobedecer estas tres leyes morales, han puesto de cabeza a nuestro mundo. Han creado una sociedad insegura, y hemos aprendido a vivir de las mentiras.

No de balde es que Dios tendrá que destruir todo lo que existe hoy, para poder exterminar todo las mentiras, hurtos y menosprecio del nombre de Dios.

No podremos vivir en un mundo moralmente correcto, a menos que nosotros mismos comencemos por obedecer la ley moral de Dios.

Debemos comenzar a practicar sus ordenanzas, debemos vivir bajo una vida moral correcta, debemos darle al nombre de Dios el debido respeto a su persona.

Y debemos refugiarnos en la verdad, antes de escondernos en la mentira.

Si construimos nuestra vida en estos tres conceptos bíblicos, seremos reconocidos y admirados como personas de bien. Pero mas que eso seremos recibidos como hijos de Dios en su patria eterna.

Nuevamente es un llamado a la santidad. Al abandono de la inmoralidad que es la corriente del mundo, e invitados a vivir al estilo de Dios. No sera fácil hacerlo en un mundo que demanda de nosotros un comportamiento como el de ellos mismos, en un mundo que nos discriminara si no actuamos como ellos, y un mundo que nos perseguirá si no cambiamos nuestro modo de vivir.

Pero tenemos que hacer un compromiso con Dios, de que viviremos nuestra vida de acuerdo a sus ordenanzas, y que honraremos su nombre por ser nuestro Dios.

Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
Por el Firme Propósito de Servir
2do. Sermón de La serie: La Bendición de una moral Cristiana.
060814